

SUSCRIPCIONES

Pescetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 »
América.....	12 »
Extranjero.....	22 50
En las demás Trim.....	8 50
En las demás Año.....	32 50
América.....	15 »
Extranjero.....	55 »
En las demás Trim.....	20 »
En las demás Año.....	80 »

VENTA

España.....	30 núm. 1 s.
Portugal.....	35 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 2 s.
En las demás Trim.....	4 s.
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 15
principal, y en Barcelona seño-
res Beldós y C.ª, Escudellers, 80.

REMITIDOS

En París, la «Société Mutua-
le de Publicité», rue Caumar-
tan, 61; director, Mr. Lorette.

En las demás Trim.....

En las demás Año.....

En las demás Trim.....

En las demás Año.....

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 2 de Noviembre de 1888

MADRID—NÚM. 4.753

NUESTRO GRABADO

Los condensadores de láminas de mica, cuando éstas son demasiado delgadas, han hecho observar el curioso fenómeno de una chispa eléctrica, cuya marcha lenta y progresiva se desarrolla en caprichosas sinuosidades.

Colocado uno de los condensadores sobre un platillo metálico, aislado, en relación con un polo de la batería secundaria, brilla la chispa donde la mica es más tenue o presenta fisuras, y se pone en movimiento en forma de globillo luminoso, que, acompañado de un ruido extraño, señala en el estano del condensador un resaca profunda e irregular, como exactamente figura nuestro grabado.

La chispa aparece en A, se rarifica en B hasta C, se condensa y reaparece inmediatamente en D, simulando un salto; en E se ramifica de nuevo, deteniéndose en F; reaparece en G, continúa hacia H, y así sucesivamente. Mientras se produce el fenómeno, no es posible prever el camino que tomará este globillo deslumbrador, que marcha lentamente escoltado por los puntos por donde ha de dirigirse según la resistencia que encuentra en la lámina aisladora.

Es uno de los más curiosos experimentos de la física recreativa.

LOS GRANDES PROCESOS

EL ASESINATO DE MARIA AGUETTANT

PERFIL A LA PLUMA

En el prólogo de todas estas célebres causas criminales, cuyas peripecias rebasan en lo dramático cuanto pudiera sugerir al más fantástico de los escritores su imaginación caldeada y soñadora, hay siempre dos figuras dignas de conocer: el criminal y el instructor del proceso. El de ahora es el juez que a cada asesinato famoso resulta un personaje de actualidad. El ha sido el director de las conciencias de Maria Bierre, de Abadie, de Barré, de Lebiez, de Gamañut, de Campi, de Marchandon y de Prarizini. Nuestro director me había pedido su retrato; pero ha tenido el buen gusto de no ponerse jamás ante el objetivo de la máquina, y a falta de otro lo haré a la pluma. Es un hombre como de cincuenta años, bajo y rechoncho. La tez pálida, con patillas en forma de chuletas, canosas y peladas a rap: único vello que crece en su cara, más feroz que el cráneo, limpio en absoluto de pelo, irregular y con marcadísimas protuberancias. Pobladas de cejas negras prestan oscura sombra, envolviéndolos como en un círculo, a sus ojillos de color gris verdoso, dulces o vivos, según las circunstancias, pues a ráfagas despiden rayos penetrantes como el acero, pero que en un soplo se apagan, volviendo la mirada a recobrar su serenidad habitual. Bocondo, de labios finos y apretados que, al estrecharse, ignorase si sonríen o escarnecen; tan burlesca es su expresión. En las comisuras, escurrida peculiar de los grandes escépticos, como curas y magistrados. Fisonomía en conjunto inteligente y viva; que a la primera impresión se muestra bondadosa, pero que fijándose se nota en ella algo de aspereza y feroz. Verdadera cara de juez, que después de vista, se comprende no necesite su dueño llevar nunca las insignias de mando; y que en el ejercicio de su ministerio, nadie le haya pedido la prueba de su autoridad: la lleva impresa en el rostro.

El pueblo le llama *El curioso*. Curiosidad peligrosa que casi nunca dejan de satisfacer los acusados en su gabinete de trabajo: un despacho todo verde, marmóreo y alfombrado con un bufete de osoba y una habitación inmediata que viene a ser como el *boudoir* de la justicia. El gabinete no es grande, el espacio necesario nada más para que M. Guillot se mueva, vaya y venga agitado, con apresuramiento cual el que se preocupa de algo lejano y presta poca atención a lo presente. Raro es cuando recibe sentado las declaraciones. Asínto como la zorra; paciente como la piedra; tenaz como un niño; y dúctil como la plata, afecta con el acusado la mayor fluidez y resulta fino, insinuante y casi campechano. Si hablando el criminal extravía de la cuestión vuela él a ella con la mayor dulzura; y si rehúsa hablar acócese a su silencio; con hojar cualquier rollo que encuentra a mano, manifiesta el propósito de no insistir en la demanda. Resuena luego la conversación sobre otro punto muy distinto, y ya engolfado en ella juez y acusado, vuelve de repente a la indagatoria con un golpe recto e imprevisto, sorprendiendo en su interlocutor el gesto y la mirada y arrancándole un grito, una protesta o una afirmación. Psicólogo consumado profundiza el corazón hasta lo más hondo, con ese su mirar que tiene algo de magnético y fascinador; y, oyendo a su inclinación felina, después de acoirazarse su presa la sastre, la acariota, la atorolita hasta dejarla aleteando jadeante, conmovida, convida y confiesa. Desde 1884 que ingresó en la magistratura, fró su sueño dorado ser juez de París. Siete años más tarde volvió cumplido, después de mandar a prisión al bibliotecario de Troyes por su excesiva afición a los códices antiguos. Desde entonces y como premio a sus servicios, pudo ascender; sus compañeros son magistrados de Sal; pero el amor que siente por el puesto que desempeña, hizole renunciar los honores merecidos. Sus ideas están lejos de ser republicanas, y sin embargo le respetan y conservan a pesar de los ataques que a veces le han dirigido los radicales y los romancistas tenidos con algún personaje de la fracción. Siendo M. Andrieux, prefecto de policía, hubo de entablarse causa por investigación al libertinaje cometido en la persona de una menor. M. Guillot mandó prender a la directora de la casa *non santa*, donde se perpetrara el delito. El prefecto se opuso a ello por ser la guardia en cuestión una de las patrocinadas por la policía a causa de las noticias que proporcionaba sobre gentes de mal vivir; pero el juez mostróse inflexible, y ante la amenaza de hacer públicos tan reprobados manejos policíacos, cedió M. Andrieux y fué vencido.

El empleo de juez de Instrucción es extremada-

mente complejo; exige un artista, un psicólogo y un jurista a la vez. La instrucción de un sumario tal como la autorizan las leyes francesas, tiene algo de espantoso. Dispone el juez de un poder omnímodo y sus atribuciones no reconocen límites. ¡Qué inteligencia y qué tacto se necesitarán para desempeñarlos con rectitud! «Si usted viera, me decía M. Guillot, cuán difícil es distinguir al inocente del culpable! Eso del acento de la verdad y el terror del que delinque son frases de convención. El culpable está preparado y espera a sangre fría... El inocente es el que se sorprende. Este el que demuestra terror y espanto; aquel el que casi siempre emplea el toro de la inocencia. ¡A cuántos que han entrado por esa puerta maniáticos, aunque puros, tuve que llamarles la atención sobre la gravedad de sus declaraciones, inspiradas por un exceso de terror inexplicable, pero frecuente! ¡A cuántos he tenido que echarles un cabo para salvarlos del remolino en que se ahogaban!»

Una de las cualidades de M. Guillot es la de dictar claro y conciso, merced, sin duda, a una facultad retentiva maravillosamente desarrollada. Terminado

frigorífico. El abogado que el Sena arroja en su ribera, el transeúnte que a la vuelta de una esquina hiera mano alevé, el suicida que lejos de su domicilio va a despedirse de la vida, las víctimas de un accidente, todos cuya identidad no se conozca en el acto de ser hallados muertos, sea cualquiera la categoría social a que pertenezcan, son trasladados a la Morgue por el curioso los razonos al paso.

En París *qui souffre*, M. Guillot hace un estudio acabado de tan repugnante costumbre, «tan ultrajante para el muerto como para su familia», siguiendo su historia a través de las edades. Pero el libro de que hablo, premiado por la Academia francesa, es algo más; es una crónica llena de verdad realista del París que llora, del París que se arruina, del París que tiene hambre, del París indigente y enfermo que se aniquila en la lucha por la existencia o que se enerva en la ociosidad y en el vicio; París, a quien explotan y engañan, a quien asfixian y envenenan en lo que come y hasta en lo que respira. «*Paris qui souffre*, pensándolo bien, como dice el autor, es París entero.» Es la obra acabada de un sociólogo observador y de un historiador concienzudo. Méritos

oir cosas buenas de todos estos... (Nuestra conversación era en español.)

—He oído que tiene usted escrita una memoria.
—¡Qué escrito! Todo lo llevo aquí,—repite, señalándose la frente.—¡Si! El Globo quisiera publicar todo lo que yo podría contarle... Yo también fui de la prensa, como corresponsal de...; pero no me mandaban dinero de Madrid y lo dejé.
—¿Periodista, y persigue usted a un compañero?—dijo yo chancéandome.
—Son unos pillos que no respetan nada,—me contestó él muy formal.
—Ya sabrá usted que su mujer viene desde Madrid a declarar en la vista.
—¡Qué! Dolores? Está loca. En cuanto se siente ahí, en el banco de los testigos, y la mire yo... ¡qué ha de hablar!
—Pero en el proceso consta la conducta de usted con ella.
—Después de todo, ¿qué? Que me comí el dinero y la dejé. Lo que no consta en el proceso,—que es un miserable libelo—son las malas artes empleadas conmigo para hacerme confesar. ¡Reunir todas mis queridas para perderme, y dejarme luego sólo con una de ellas en el gabinete de M. Guillot para ver si al cabo de larga abstinencia soltaba prenda a cambio de una caricia!... ¿Le parece a usted leal?

—¿Y...?
—¡Pues ya lo oí! Pero, ni agas.
M. Guillot pensaba como Tirso, que «...suele ser potro la cama donde hace confesar al más discreto una mujer, que dá a la lengua y boca, tormento, no de oírse, más de toa.» Mas esta vez el amante no fué pródigo de su secreto, aunque según afirma la acusadora lo había sido antes. Una noche, pasadas las doce, Prado entró en casa de su querida, y conversando con ella dijo que en el boulevard hablaban de un asesinato cometido en una mujer. El crimen no fué descubierto hasta las tres de la madrugada. Prado pasó la noche intranquilo, sudoroso, levantándose varias veces para lavarse las manos porque le oíen mal. Por la mañana redujo a cenizas la camisa y las botas. El día anterior no poseía un centimo, y sin embargo al despertarse su amada, le dió un billete de cien francos cortado como con una navaja. Al ver que la joven se fijaba en ese detalle volvió a guardarse el billete; pero contra su costumbre, no pudo afeitarse por no encontrar la navaja; luego recordó haberla dado a vaciar; no salió hasta la salida de la tarde, y volvió vestido de nuevo diciéndole que el otro traje se lo dió a un pobre. Los dos amantes comieron en un buen restaurant, y hablando del crimen en son de broma hubo de decir que «después de todo la cosa se redujo a una mujer de menos». Pasó toda la tarde del siguiente día fuera de casa, y entrando a las seis, anunció su propósito de salir para España aquella noche. Sin probar bocado, dirigióse, en compañía de su querida y de un español, hace tiempo residente en París, llamado Ibañez, en dirección al ferrocarril de Orleans. Acompañóle ella hasta Etampes, y él siguió camino de Madrid, a donde fué a reunirse la mujer al poco tiempo.

LA ACUSADORA

La que tal asegura es Eugenia Forestier. Su primera declaración fué hecha en la cárcel de Marennes donde se hallaba presa por complicidad en un robo de Prado. «Conducida a París, M. Guillot me ha dicho, la trae aquí a mi gabinete y en contra de lo que afirma el *Figaro*, le hablé de esta suerte: Ha hecho usted una declaración que pone en juego la vida de un hombre, del amante de usted; con esa declaración incurre usted en gravísima responsabilidad. No quiero empezar el interrogatorio hasta que se aconseje usted con un abogado. Si no conoce ninguno le indicaré a fulano, una lumbrera del foro. Después que haya usted hablado con él y reflexionado lo que tenga que decir, nos veremos. Además debe saber que desde ahora queda puesta en libertad, para que no suponga, como puede ser que le hayan dicho a usted, que el premio de la denuncia sería su exoneración. Conociendo hasta donde puede llevar a una mujer la pasión de los celos, y no ignorando el grande amor que Eugenia había sentido por Prado, temí que el desprecio únicamente inspirara a la acusadora. Pero no era así, dos veces más insistió en sus declaraciones; y ya entonces sorprendido de tan tenaz porfía, decidíme a aceptar su declaración, quitando también de que un exceso de escrupulosidad mía, no fuese a aburrir a la mujer y hacerla arrepentir de su proceder.» Esta confidencia de M. Guillot prueba con qué tacto se ha llevado la instrucción del proceso.

A las declaraciones de la Forestier, hay que unir la de otra querida, Mauriceille Couronneau, fir marchita entre las manos de Prado; por la que abandonó a Eugenia y que a los diecisiete años dió una hija, fruto de sus amores. Prado es un tipo curioso de amante. No se contenta con seducir a la mujer casada y a la virgen inocente, sino que la prostituye, la ensenaga, y mezclando con la teranerías las lecciones del vicio las hace ladronas y hasta se deja mantener por ellas.

UNA EXISTENCIA DE NOVELA

De su pasado no se conoce sino lo que él quiere contarnos. Se vanagloria de ser un seductor irresistible. Le celebre cuenta de Tenorio es nada al lado de la copiosa suma de virtudes rendidas a su amor. Pero si la lujuria lo inspira, no lo atrae el robo menos. A los trece años cometió la primera fractura de una muleta, propiedad de su madre adoptiva. «Entonces conocí el secreto de mi nacimiento, revelado por un álbum y varias cartas. Es un misterio que morirá conmigo; pero puedo afirmar que es inmensa mi hidalguía. Aunque educado en Gijón, soy mejicano. Hasta los catorce años permanecí en España, y después de viajar por Francia fui a Mozambique, Calcutta, Hong Kong, Haití, San Francisco y New York.» Después cuenta que sirvió en las filas de don Carlos, y herido por un caso de metralla en Somor-



Trayecto de una chispa eléctrica ambulante.

un interrogatorio y en presencia del acusado, dicta el escribano las preguntas y respuestas cruzadas; y es de admirar la precisión con que reproduce en extracto la exacta tonalidad de la indagatoria larga y deslavazada. Muchos jueces franceses padecen la manía de hacer comparecer al acusado ante la víctima. «Esta comprobación, asegura M. Guillot, proviene de la Edad Media. Entonces apoyaba una razón que hoy no existe. Creíase que el cadáver sangraba al acercarse el asesino. Así es que yo, en quince años de práctica, no he empleado más que una vez ese recurso en la Morgue. Tenía mis dudas acerca de cuál entre dos delinquentes había sido el ejecutor del crimen y quién su cómplice; y traté de comparar los grados respectivos de energía. Uno de ellos casi se desmayó a la vista del cadáver, cerró los ojos y suplicó que lo sacaran pronto; el otro permaneció impassible, diciendo únicamente: «¿Qué mal huele!» Por un momento pensé yo que el primero sería el cómitente del delito; pero luego supe que el segundo había estudiado medicina, y su impassibilidad debíase al hábito del anfiteatro. Desde entonces desconozco de estas escenas teatrales.»

M. Guillot es enemigo de la Morgue: un escape-rate de la muerte, adonde como diría Leopoldo Cano... «va lo que zozobra, lo que vago, lo que sobra, lo que espira y lo que rueda; donde bajo la forma más repugnante expónense al desnudo y dadas de colorete las sangrientas imágenes del suicidio y del asesinato. Es un edificio aislado a la orilla del Sena, cuya techumbre tiene todo el corte de una tumba. Divídese en dos salas. En una tienen efecto las autopsias y diligencias judiciales; la otra la parten en dos, del suelo al techo, inmensos cristales de una pieza, al través de los que se ven catorce mesas de mármol negro, sobre las que reposan los cadáveres cubiertos de un hule y bañados constantemente en agua fenicada que destila un aparato

que no son los únicos que tiene como publicista; aparte de varios trabajos didácticos ha escrito también unas Reformas de los Procedimientos en materia criminal, y un opúsculo interesante sobre el Jurado, que le inspiró D. Manuel Silveira, al pronunciar sus notables discursos en nuestro Parlamento.

Tales uno de los personajes que figuran en el prólogo del drama que se desarrolla a estas horas en el Palacio de Justicia de París, y que terminada su papel retirase para dejar sitio a Mendoza, Prado y Ribó, Haro, conde Linca de Castillon, triste héroe principal.

EL ACUSADO

Aunque favorecido por la fotografía que ha servido para hacer el retrato que El Globo publicará, conserva algo de siniestro; en el natural denota más. (1) La mirada de sus ojos, abiertos a punzon, es intranquila y ofende; a veces parece que cruzan por ellos nubes sombrías; son avaros, y los párpados se fruncen por un movimiento nervioso que indica la irritabilidad del carácter. La parte inferior de la cara sale hacia fuera, y la mandíbula está excesivamente desarrollada. Cuando sonríe, sus dientes grandes y chatos como paletas, denuncian al mentiroso; y su tamaño, unido al ajuste apretado de las quijadas, insinúa feroces. La prisión ha enlaguecido su cuerpo, no muy alto, y demacrado el rostro, de color ocreño. Es cínico y lozano, y el año que lleva en la cárcel no ha domado sus energías, ni la calma imperturbable de su actitud la ha perdido un momento siquiera. El día de la vista de una demanda contra *Le Matin*, me decía riéndose: «No falta usted el lunes, que ha de

(1) Nuestro activo é inteligente corresponsal en París, se refiere a la fotografía de Prado, que nos envía. El grabado lo publicaremos pasado mañana, tan pronto como quede ahierto.

rostró, trasportáronlo á una ambulancia donde enarmonó de la hermana de la Caridad que le asistía, perteneciente á una distinguida familia inglesa. Ocasó con ella; visitaron Jerusalem y Palestina, y condujola moribunda á Italia, donde falleció. De allí volvióse él á la Habana, robando 30.000 francos en alhajas y embarcándose dos horas más tarde con dirección á Santander. «Volvi con los carlistas, y terminada la guerra, marché á Lima, donde contraje nuevas nupcias con una americana que me trajo en dote 1.200.000 francos. Tuve un hijo que vivió poco, y su madre le siguió á la tumba. Me dedicué á jugar; perdí 400.000 francos. Los herederos de mi mujer disputábanme la herencia; dejé América y volví á Madrid. Monté un chamizo, donde venían á timbar hombres muy conocidos, cuyos nombres puede usted citar si se le antoja, y algunos griegos, á los que les pagé 200.000 pesetas, merced á una ruleta compuesta por mí. Pero iba á jugar á otros círculos, y allí me dejé el dinero. Conoció entonces á una vieja, que me creyó enamorado, con la cual arreglé un negocio de 80.600 francos. En esto llegó 1879; en San Sebastian conocí á Dolores (doña Dolores Garós de Marañón), y el 1.º de Noviembre me casé en Madrid.»

La vida de este matrimonio descúbrese la propia señora en cartas dirigidas al juez y al acusado; la menor de sus desgracias fué ver dilapidado el capital de 34.000 duros que aportó como dote. Cruelmente maltratada y abandonada después, la vida de esta dama ha sido un espantoso martirio; injusto si se miran sus cualidades personales. Desde 1883 que vuelve á París por serle imposible su estancia en nuestra corte, la existencia del aventurero se precipita en los últimos escalones del vicio y la depravación. No produciendo gran cosa una fabricación de desinfectantes químicos á que se dedicaba con otro individuo llamado Ramos, echóse en brazos de Eugenia Forestier, que separada de su marido y amancebada con otro, sintió por Prado violenta pasión; aprovechándose de este para instalarse en su casa y vivir á costa de su corteja. La mina que ambos explotaban agotose con la partida del «capagán» á América. La miseria asomó en casa en el tocador de «Niní», como la llama Linéa, y sólo de vez en cuando, gracias á las patéticas cartas que le dirigían al ausente en demanda de dinero, podían irlo pasando mal que bien. Un día remitió 800 francos el cachuchado amante de Nueva Orleans. Prado exigió violentamente más de la mitad de la suma. Con ella se pagó una noche al lado de María Agneta, que en París era conocida como mujer que tenía trapillo. Su pensamiento era haberla asesinado aquella noche; pero la doncella se había llevado las botas para limpiarlas y la retirada era imposible.

LAS PRUEBAS

El resto lo conocen los lectores de El Globo, que recuerdan cartas mías en que hace meses di cuenta del suceso. Eugenia Forestier juró y perjuró que en un acceso de furia le confesó el crimen. Prado niega semejante confesión, que atribuye á la mala voluntad que le guarda su exquerida desde que se vió aplastada por Manri Couronneau. La lista de las alhajas, que también se publicó en estas columnas, era el punto más importante de la acusación. Eugenia declara que Prado se las llevó á España, y para desembarazarse de ellas, metió en el negocio á un oficial carlista y á un joyero, cuya hija requirió de amor. Las pesquisas realizadas en Madrid, confirman en gran parte lo dicho. Linéa niega haber vendido alhaja alguna en Madrid; pero Eugenia conserva dos fragmentos de una carta que Prado recibiera estando en Barceos; uno de cuyos fragmentos lleva este membrete:

Comercio de oro, plata y pedrería,
Ciudad Rodrigo, 2.—Madrid.

En la calle y número indicados, M. Guillot, encontró una platería, dirigida por Isabel Nogués y Rosel, esposa de Antonio Jimenez. M. Guillot mudó trase reconoció al leal apoyo que le prestaron las autoridades españolas, durante los diez días de su estancia en Madrid, donde además tuvo la buena fortuna de encontrar al servicio de España, como capitán de orden público, puesto á sus órdenes, á uno que fué comisario de policía en Troyes cuando la instrucción del robo de la Biblioteca.

M. Guillot acompañado de un magistrado nuestro, personóse en la tienda y asistió al interrogatorio. La mujer declaró que su marido estaba haciendo un largo viaje. Que reconocía la letra del fragmento de carta como de mano de su esposo. Que por el año 1886, efectivamente, un individuo llamado Linéa habíase presentado á venderle alhajas por valor de 30.000 reales. Que la oferta no fué admitida; y que entonces propuso se las empeñaran por su cuenta, recibiendo de un prestamista 67.000 reales. Las alhajas no ha vuelto á saberse de ellas después de espirado el plazo del contrato de prenda; pero al leer la nota descriptiva, recuerda perfectamente que había un reloj esmaltado de azul, una peineta de carey con brillantes y dos horquillas con las mismas piedras. Además reconoció también el dibujo del collar de diamantes, facilitado por la casa que lo vendió. Preguntáronle si conociera al que le propuso el negocio y respondió afirmativamente. El señor había cortado grandemente á su hija y hasta le había regalado un retrato, que es el que tienen ustedes á la vista, con una dedicatoria que no he considerado digno el reproducir. Por último, de allí el juez salió con varias cartas en que se hablaba de las alhajas y con el nombre y dirección del prestamista.

M. Guillot volvió á París. Sin pérdida de tiempo hizo comparecer á Prado á su presencia.

—Me parece que me ha dicho usted que nunca conoció á María Agneta.

—No, señor; no la he conocido.

—¿Cómo ha tenido usted, pues, en su poder, alhajas de ella?

—¿Yo? ¡Nunca!

—Le advierto á usted que acabo de llegar de Madrid, después de estar en la calle de Ciudad-Rodrigo.

Prado se puso livido; pero aún tuvo fuerzas para preguntar:

—¿Ciudad-Rodrigo?

—Sí, de casa de Jimenez, á quien escribió usted esta carta, repuso M. Guillot, mostrándole el pedazo precioso recogido por Eugenia. Y además, su mujer me ha dado esta fotografía que usted le regaló á la niña.

La tierra abierta á sus pies no hubiera producido mayor terror en Prado; pero ya conocemos su carácter, y á poco serenóse y dijo con gran calma:

—La verdad es que no tengo más remedio que reconocer que he vendido algunas de las joyas que reproducen esos dibujos; pero le aseguro que ignoraba fuesen de la pertenencia de María Agneta.

—¿Cómo, pues, llegaron á sus manos?

—¿Tendré que confesar un nuevo delito?... Se las robé á un viajero que iba de Irún á Madrid; tal vez fuera el asesino de la pobre cocotte.

—¿No puede usted darme ninguna otra explicación respecto á la tenencia de esas alhajas y á su venta después del crimen?

—No, señor.

—Pues su interrogatorio queda terminado aquí, lo mismo que la instrucción, y le auso como el asesino de María Agneta. Adios, Prado.

COINCIDENCIAS

La osadía de este tipo que oeder ante la enérgica constancia de M. Guillot. Ya desfilado y roto, acorralado y sin poderse valer, no se le ocurrió más

disculpa que la misma de Franzini. ¡Los dos finales, probablemente, serán también semejantes!

Aunque el acusado no ha vuelto á hacer más declaraciones, existe una esquila dirigida desde Mazas á Eugenia Forestier: «Dejo mi vida entre sus manos; sálvala, y un día te la daré entera para devolverte en ventura los disgustos que te causo.»

Esta súplica, que parece una confesión, ha sido la única debilidad demostrada en el carácter de este hombre extraño.

L. ARZUBALDE.

París 4 Noviembre.

LA NUEVA LEGISLATURA

Ann cuando la publicación del decreto que hoy debe aparecer en la *Gaceta*, es prueba terminante de que el gobierno va á presentarse al Parlamento con una línea de conducta perfectamente definida, tiene el hecho importancia tan considerable, que no hemos de dejar en esta nueva ocasión de repetir lo que otras veces hemos dicho, ni de manifestar las dudas que nos asaltan en el momento de anunciarse la reapertura de las tareas legislativas.

Por encima de todos los otros asuntos que ha de llevar el gobierno á la deliberación de las Cortes, aparecen, descartado el debate político que acaso no se plante, suprimido el mensaje, tres cuestiones importantes sobre todas las otras: el sufragio universal, los presupuestos y las reformas militares.

Por este, y no por otro orden debe estimar el gobierno la importancia de esos asuntos.

Bien podrá suceder que como en estos momentos se dice, exista completo acuerdo á propósito de las reformas y que ni por esta cuestión, ni por la cuestión económica haya conjunciones en el seno mismo de la mayoría; pero conocidas como son las tendencias de los conservadores que luchan á la desesperada, tiene el partido liberal la necesidad de proceder de tal suerte que, salvando ante todo su programa, evite por el cumplimiento de éste la división de sus fuerzas que pudiera producirse, si por una falta de energía y de acierto facilitó el gobierno las ocasiones de la lucha en que el obstruccionismo entra como factor principal.

Decimos que la cuestión batallona de las reformas militares, puede darse por resuelta, que el acuerdo es perfecto (pero si no fuera así, ¿y si diera lugar á compromisos y á dificultades iguales ó mayores que las ofrecidas el verano último?)

Pero demos de barato que está resuelto ese problema. El hecho de estar resuelto justificaría más y más la necesidad de no considerarlo de tal urgencia para ser preferido en la discusión.

Presentados el proyecto de sufragio universal, de presupuestos y de reformas en el ejército, hay que atender á las conveniencias de todos, al interés del partido liberal, á la necesidad del cumplimiento de su programa y á las necesidades también que sienten el país de verse aliviado de tributos y el ejército de ver realizadas las aspiraciones de una parte no escasa de él.

Luchando primero por el sufragio, hay la completa seguridad de que el partido conservador será el único adversario importante que tenga en frente al gobierno, y de esta suerte, como en la lucha ha de obrar la mayoría la cohesión que presta el combate contra el enemigo común, llegarán los fusionistas enteros y vigorosos á la disolución de las reformas militares y éstas prevalecerán, puesto que en los debates sobre presupuestos las dificultades no prometen ser excesivas.

Si otra fuera la conducta del gobierno y éste hiciera cuestión de gabinete el planteamiento de las reformas, entonces todo corre peligro y pudiera por ese procedimiento vicioso sobrevenir un conflicto que diera al traste con el partido liberal, con las reformas económicas y con las reformas militares, que entonces se verían prorrogadas Dios sabe por cuánto tiempo, si la conducta de los gobernantes provocara una crisis cuya solución fuera el llamamiento al poder de los enemigos comunes del sufragio y de las reformas.

Esta es, pues, la situación de la política, y estos son los temores y las dudas que nos asaltan. De las dificultades que al gobierno puedan ofrecerse, debe el desembarazarse por adelantado con energía y con prudencia, si así no lo hace, ¿quién sabe lo que podrá ser brevemente?

EJEMPLOS QUE DESESPERAN

Jamás aparecen más grandes los pueblos y sus gobiernos que cuando acogen en su regazo á los inválidos de la guerra, ó premian y enaltecen á cuantos lucharon por la honra y la independencia de su bandera. Se oienta entonces con toda su hermosura el sentimiento de la patria, refrescado y lleno de vida, ante los soldados y los mártires en quienes la nación depositó sus más preciados ideales. El ciudadano, descubriéndose al desfilar el moribundo que vuelve á su hogar tan sobrado de laureles como falo de vigor, y que respeta y venera á los que en el campo de batalla dejaron parte de su cuerpo, personifica el agradecimiento de la patria hacia sus más leales servidores.

De aquí el que todos cuantos aún sienten emoción al contemplar el símbolo de la nacionalidad, se preocupen y afanen por la suerte de los que sirven á la nación en las filas del ejército.

Como consecuencia de cuanto dejamos expuesto, siempre que el Estado olvida compromisos sacralizados, y deja sumidos en la necesidad á los que le dieron honra, engrandecimiento y orden, la voz de la opinión se levanta indignada, protestando de un hecho verdaderamente punible.

Lo que ocurre en España con los infelices licenciados del ejército de Cuba, es bochornoso é irritante. Llamados en momentos de angustia, cuando la guerra civil devoraba la península y la separatista amenazaba rogar la integridad nacional, aquellos patriotas soldados marcharon á la manigua para luchar contra enemigos invisibles como el vómito, el paludismo y tantos otros males, y además para poner su cuerpo ante el plomo del enemigo, oculto casi siempre entre las sombras y parapetado tras de los árboles en los bosques.

En fuerza de su sacrificio, devolvieron la paz á España, y con la paz, la integridad y la honra. Hicieron más: con su sangre, amasaron el pedestal en que hoy se elevan las figuras más salientes de la milicia y dieron nombre, posición, riquezas y poder, á muchos que, sin tal apoyo, jamás hubieran salido de la esfera propia de medianías y nulidades.

Si al volver al hogar de la familia, esos héroes anónimos hubiesen llevado el ahorro de tantas privaciones y miserias como soportaron la campaña, siquiera habrían podido gozar en la humildad de su clase, en la honradad de sus costumbres y entre el cariño de sus deudos, de aquellos pesos arrancados á las necesidades del estómago, á los gozos del espíritu y hasta á las más apremiantes exigencias de la vida.

Pero lejos de ser así, en vez de hallar traducidos sus alcances en la casita que les resguarda de la intemperie, en el pedazo de tierra cuyo jugo onaja y sazona ubérrimos frutos, ó en el apuro que sirve para la labranza del suelo, sólo cuenta con unos abonados flamantes, pagaderos probablemente el día del juicio final.

Eso sí; los soldados, la clase de tropa y los oficiales que proseden de los ejércitos de Ultramar, no han cobrado un céntimo de lo que ganaron á costa de su sangre; mas los generales ¡ah! los generales percibieron sus pingües sueldos, peso tras peso y sin retraso de un sólo día.

Tal contraste es un verdadero escarnio; para el que medra, escala las altas jerarquías y ocupa los más ennobrecidos puestos de la política, toda clase de consideraciones. En cambio, al que sirvió de escabel, y fué llevado por la patria al campo de la muerte, arrancándole de su hogar, en donde acaso llevase el pan para sus padres enfermos ó sus hermanos rapazuélos, á ese, el hambre y el desprecio, como justa y pródiga recompensa.

Ada hay más: millares de licenciados han acudido á las puertas de nuestros gobiernos, demandando como de limosna, el pago de sus abonados. A todos se les ha pagado con... la misma frase, con el horroroso y molesto «no hay dinero» ó con la fórmula «el gobierno estudia el modo de atender á esos compromisos.»

Y en efecto, en las cajas del Estado no hay dinero para pagar á los licenciados de Ultramar, pero en cambio y quizás por obra de un conjuro, existen muchos miles de duros para que los desfalque un caballero cualquiera, cuyos méritos acaso no sean otros que los de haber estado parapetado tras el cristal de un tintero, la mayor parte de su carrera.

¡No hay dinero! se dice al pobre soldado que presenta un abonado de diez pesas, fruto de incalculables sinsabores; pero á los diez minutos se descubre la falta de 44.000 duros en los senos de las cajas de Ultramar.

Nosotros no queremos extremar las deducciones de este hecho vergonzoso. Ciertos ejemplos veján, más aún, irritan y desesperan, sobre todo cuando el contraste es tan elocuente. Cuando los gobiernos se abandonan en tan santos deberes, y por el contrario fomentan inmoralidades y vicios, labran su propia ruina y con ella la ruina de algo que es más alto, de algo que es más grande y soberano, de la esperanza en recibir el justo premio, en todos cuantos tengan que luchar contra los enemigos de la patria.

Y desde antiguo pasa como luminoso axioma el dicho de Lope de Vega: «que para derramar sangre se morir, grandísima voluntad de honra y provecho se necesita».

ECOS POLITICOS

A los conservadores les han dado orden de que jaleen las disidencias ó desinencias de la mayoría, como dice un diputado de la misma.

Pero no se trata ahora de eso solo: «Las conversaciones han girado sobre el Consejo de anoche y las diferencias cada día más patentes que existen en la mayoría».

También se ha hablado de un título con que se trata de agradecer al general Martínez Campos, y cuya denominación parece será la de marqués de Sagunto.

Nos alegramos infinitamente de que le hagan esa nueva merced al general.

Porque después de eso, como no le hagan reina madre, no le queda merced por recibir.

Capítulo de las suposiciones malignas:

«En cuanto á la designación de candidatos para la Mesa del Congreso, el Sr. Sagasta la ha apizado, contra el deseo de algunos ministros, hasta que esté próximo el día de la apertura, pues es lo que dice el Sr. Sagasta: «No quiero correr los riesgos de lanzar á la voracidad de la mayoría los nombres de los agraciados con quince ó veinte días de anticipación.»

El Sr. Sagasta no ha dicho lo que supone La Epoca.

Pero hay que convenir en que lo habrá pensado seguramente.

El Estándar hecho un león contra el sufragio:

«La brevedad del presidente del Congreso por los sucesos de Valencia no parece ser tan cruda, que lleve á renunciar el Sr. Martos su puesto: será electo nuevamente presidente para la cuarta legislatura.»

(Y cómo no, cuando será la legislatura del sufragio universal, del universal buñuelo.)

Pues mire usted, colega, en la misma sartén cohan ustedes el cohombro de la Restauración.

Para darla visos de legalidad.

La Epoca, único periódico conservador que se en-

teró ayer del nuevo pernaceno ocurrido al Sr. Cánovas, tomó el cielo con las manos:

«Unos pocos miserables, de esos que se esconden en la sombra y en la enrucijada, han querido deslucir la hermosa manifestación de Sevilla; pero aquel pueblo cultísimo y aquellas clases sociales, sin distinción, no sólo han protestado enérgicamente contra los que han querido silbar al Sr. Cánovas, sino que, arrojándose sobre ellos, les han dado una lección de cortesía y buena crianza de las que no se olvidan».

Sevilla entera ha demostrado al Sr. Cánovas que no se hacen solidarios de esos infelices que han querido imitar á las turbas desarrapadas de Zaragoza.

El insigne republicano, el gran hombre de Estado, habrá sabido despreciar á esos servidores pagados de toda mala pasión y de todo interés mesquino».

Sentimos muy de veras lo ocurrido al jefe de los conservadores.

Pero bueno es advertir que en parte se debe á la actitud agresiva de sus órganos en la prensa.

Que como no se enmienden darán lugar á nuevos escándalos.

Y ya van siendo muchas las coincidencias y los ganapanes asalariados.

De nuestro estimado compañero *El Restimero*:

«Los ingleses contrabistas del ferrocarril de Zafra & Huelva hacen bien las cosas.

La presidencia del Consejo de administración se la han dado al Sr. Cánovas, jefe del partido conservador.

Y la vicepresidencia al Sr. Sagasta, jefe del partido liberal.

Por donde se ve que si alguna día hubiera que aplicar la ley á la empresa, esta última, pobre y desamparada, quedaría á merced de cualquier comisario de ferrocarriles».

El colega está en lo cierto.

El desamparo de esa compañía mueve á compasión.

Y que ya verán ustedes como en cuanto ocurra cualquier defectillo en el servicio, arman un escándalo los piosos periodistas.

Por algo decíamos que los conservadores tienen la consigna de hablar de las divisiones de la mayoría para ver de fomentarla.

Dice *La Unión Católica*:

«La ola de las divisiones, de los óllos y de la descomposición entre los elementos que constituyen el partido fusionista, sube y crece, y no ha de tardar mucho tiempo en que se traslucan en hechos visibles y violentos. En realidad de verdad, solo la suerte de las circunstancias y la actitud patriótica del jefe del partido conservador, quien solo ha hecho una oposición de principios, han podido detener el total desmoronamiento del partido liberal en el poder; pero ya la fuerza de la lógica se impone, y justo es que tenga en su sanción moral y política la torpeza, los desaciertos y las improvisaciones del Sr. Sagasta».

Positivamente los conservadores andan cada día peor.

Quando en vez de alentar la división de los fusionistas dan á conocer su deseo de que se ahonden las diferencias.

Avísando inconscientemente á la mayoría del lugar del peligro.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

ROMERO ROBLEDÓ EN BARCELONA

Barcelona 6 (4 15 t.).—Esta mañana llegó el señor Romero Robledo, siendo objeto de un recibimiento que no pasa de cortés.

La estación y sus alrededores estaban convenientemente vigilados.

Esta noche será obsequiado con un banquete por el Sr. Castellet. Después recibirá á sus amigos.

Las comisiones de reformistas que le esperaban en la estación de Francia las formaban reformistas de varias provincias.

Háale acompañado hasta el círculo unas 150 carretelas.

Se hospeda en casa del Sr. Pujol y Fernandez.—*Junoy*.

OTRA SILBA AL SEÑOR CÁNOVAS

Sevilla 6 (5 50 t.).—Ha llegado el Sr. Cánovas, siendo recibido en la estación por sus correligionarios y un buen número de amigos particulares.

Al salir de la estación un gentío numerosísimo que le aguardaba rompió en una estrepitosa silba que no pudo ser evitada por más esfuerzos que hicieron las autoridades y la policía convenientemente preparada.

En el momento de comenzar la silba, los agentes de la autoridad, y algunos paisanos, empezaron á distribuir garrotazos, produciéndose el alboroto y la confusión que es de suponer.

El Sr. Cánovas se hospedó en casa del conde de Casa Galindo, donde en estos momentos se celebra una recepción.

Se han hecho algunas detenciones.—*El Correspondiente*.

OTRA SILBA

Sevilla 6 (11 55 n.).—Se ha celebrado una recepción por D. Antonio Cánovas en la casa del jefe del partido conservador de esta localidad.

Numerosos grupos silban espantosamente enfrente de la casa, y salen algunos conservadores, baston en mano, entablándose una lucha á palos, de la que ha resultado un joven herido.

La intervención de la fuerza pública ha impedido más desmanes.

El gobernador ha acudido inmediatamente al lugar de la contienda.

Al poco tiempo ha sido detenido un diputado provincial conservador por incurrir á la autoridad. Esta ha sido victoriosa.

Se han dado mueras á Cánovas y vivas á la libertad.

La guardia civil ha disuelto los grupos despejando la calle.—*El Correspondiente*.

Sevilla 6 (11 30 noche).—La conducta observada por el gobernador civil esta tarde, merece unánimes aplausos por la prudencia y tacto con que ha sabido conducirse, tributándole grandes elogios la opinión liberal y republicana, siendo únicamente censurada su conducta por los conservadores.—*El Correspondiente*.

Sevilla 7 (12 50 noche).—El Sr. Cánovas del Castillo dirigió, dando un gran rodeo por las afueras, á la casa del conde de Casa Galindo, donde se hospedó.

A la salida de la estación y como los conservadores protestaron de los silbidos y mueras de los grupos, se originaron varios encuentros personales y una lucha violenta entre ellos. La fuerza pública intervino disolviendo los grupos.

Durante el tránsito hasta el hospedaje del señor Cánovas, la multitud siguió al coche dando gritos de ¡viva! y mueras y fuertes silbidos.

Frente á la casa del conde de Casa Galindo, y como arrearaban los manifestantes, volvió á reanudarse la lucha á brazo partido, resultando varios heridos y muchos contusos.

El gobernador civil se interpuso entre los grupos, evitando muchas desgracias, y que la lucha se generalizase como se temía, en vista de la actitud de unos y otros.

Se han hecho muchas prisiones.

Todos elogian la actitud del gobernador civil, que arrojó el peligro mezclándose entre las masas.

El Sr. Villaverde fué también objeto de una gran manifestación de desagrado al salir de la estación por los estudiantes que le silbaron con bastante insistencia.—*El Correspondiente*.

De la Agencia Fabra

PARIS 5.—En una reunión celebrada en Limoges, los socialistas promovieron entre sí un violento tumulto acompañado de palos y bofetadas.

Uno de los bandos se apoderó á viva fuerza de la mesa, y los oradores, después de varias tentativas infructuosas para obtener el silencio, se vieron obligados á renunciar al uso de la palabra, protestando contra la violencia de que habían sido objeto.

PARIS 5.—Toma considerable impulso la suscripción abierta por el cardenal Lavigerie para conseguir la supresión de la esclavitud en África.

En Madrid se va á formar también una junta de propaganda de la grande asociación internacional fundada con dicho objeto.

El Papa protege con gran decisión dicha empresa; nadie se ha suscrito hasta ahora por una cantidad mayor que la suya.

PARIS 5.—Varios representantes de los parlamentos de Francia é Inglaterra que desean el establecimiento del arbitraje internacional, han decidido promover un gran Congreso en la forma que propuso hace algún tiempo el Sr. Marcoartí, aprovechando para ello la época de la Exposición universal de París.

Se cree que asistirán personalmente ó por delegación á este Congreso más de 500 legisladores de Europa y América.

Solo de Inglaterra se cuenta ya con unos cuarenta llores y más de 200 individuos de la Cámara de los comunes.

El Sr. Gladstone alienta y favorece este movimiento.

BRUSELAS 6.—Se cree que el viaje á esta ciudad de la reina Pía de Portugal, está relacionado con el proyecto de matrimonio del príncipe heredero de Italia, sobrino de dicha reina, con la princesa Clementina Alberta María, hija menor de los reyes de Bélgica, que nació en Julio de 1872.

La reina Pía ha aplazado hasta hoy su regreso á París.

DERROTA

ROMA 6.—Un despacho del general Beldesera que manda la guarnición de Massana, dirigido al ministro de la Guerra, dice que el ejército del conde abisino Ras-Alula, ha sido derrotado por Taxis-Amont, rey de Goggiam.

BOULANGER

PARIS 6.—El general Boulanger ha ofrecido asistir con todo el Comité nacional (así se llama la

NOVEDADES TEATRALES

LARA.—El verdadero Zaragocano, juguete en dos actos, original de D. Santiago Gascon. Es decir, original, lo que se llama original, no lo es del todo el juguete estrenado anoche en el elegante teatro que nos ocupa. Bien es verdad que pedir originalidad en esta época, en que se estrenan a diario comedias, juguetes, sainetes y pasillos, es tanto como pedir peras al olmo.

Pero si el personaje que viene de luengas tierras, y el trueque de nombres, y el hacer pasar por loco a quien no lo es, y el tomar por ladrón a un sujeto desconocido, son elementos que ya han aplaudido el público en otras obras; en cambio, aquella facilidad del lenguaje, aquella gracia culta y espontánea tienen un sello de originalidad indisculpable, son circunstancias que no pueden tomarse a voluntad, y son datos bastantes para declarar que el Sr. Gascon llegará a ser, si persevera en el estudio, un autor de brillante porvenir.

Posee cualidades poco comunes reveladas ya en otras obras que ha dado al teatro; si las aprovecha y cultiva, obtendrá triunfos legítimos.

Hay que decir que el público que no cesó de reír durante la representación, se mostró algo reservado al final, más de lo que merecía *El verdadero Zaragocano*. Verdad es que en la obra no hay ninguna chorreria, ninguna inconveniencia, ninguno de esos atrevimientos que ha puesto en moda el mal gusto reinante.

La ejecución fue tan esmerada como la de todas las obras que se representan en este teatro, y merecieron y obtuvieron justos aplausos la señorita Rodríguez, la señora Mavillard y los Sres. Rosell, Rabio, Arana, Tejedo y Vallarino.

El verdadero Zaragocano se representará en todos los teatros de España.

DIMES Y DIRETES

Señor Director de la Sociedad Arrendataria de tabacos.

No sólo se acaban pronto los valientes y el buen vino, sino también las buenas cajetillas.

Ya nos han vendido dos de las de 40 céntimos de la nueva elaboración, cuyos pitillos encerraban un polvo negrozco, que no parecía tabaco.

¡Qué poco dura la alegría en casa del fumador de buena fe!

¿Ustedes se han enterado de lo ocurrido en las oficinas de la Diputación de Cádiz?

Para mí debe de haber por allí brujas ó duendes ó cosa así.

Ello es que habían desaparecido unos candeleros de plata vil, y cuando la prensa comenzó a escandalizarse, volvieron al redil los tales candeleros, cual tiernas ovejuelas. ¡Ah!

¿Quién se los llevó? ¿Quién los ha devuelto?

Tenemos el honor de ignorarlo.

¡Ah! ¡si hubieran sido alhajas de iglesia!

Porque esas no se parecen a las golondrinas. ¡No vuelven nunca!

En el propio Cádiz se han hecho ensayos de cañones Krupp.

¿Cuánto dirán ustedes que han costado seis disparos?

Pues 4.000 pesetas.

O tradnido a la vida real: unos cuarenta mil pañecillos.

El recaudador de contribuciones de Huescar (Granada) se ha fugado con unos 24.000 duros en recibos no cobrados.

¡Alabado sea Dios! Por ahí les dé a todos.

¡Fágase con recibos no cobrados!

Lo que es a eso no le quitaba yo el destino si se presentara.

Crema de aceite bacalao con hipofosfitos de cal y sosa para los niños, de agradable sabor, y mucho mejor que el aceite solo en todos los casos que se use aquél como tónico, antiescorbutico, debilidad en general, etc. Frasco 2'50 pesetas.

Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13. Madrid.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado....	72 80	72 95	0 15	"
— fin de mes.....	72 75	72 80	0 05	"
— pequeños.....	72 90	73 05	0 15	"
— exterior.....	74 75	74 85	0 10	"
4 amortizables al contado....	83 80	86 65	2 85	0 15
— pequeños.....	86 80	87 20	0 40	"
Bill Cuba al contado.....	112 80	112 80	0 00	"
Banco España: acciones.....	415 75	415 00	0 75	"
— Hipotecarias id.....	000 00	000 00	0 00	"
— Id. cedulas 5 0/0.....	104 40	104 40	0 00	"
— Id. cedulas 6 0/0.....	104 75	104 80	0 05	"
— Obligaciones 5 0/0.....	000 00	101 00	0 00	"
3.º de Tabacos: acciones.....	107 00	107 00	0 00	"
Letras: Londres a 90 dias vista.....		85 62		"
— 6 idem.....		85 70		"
— Berlin, a 8 idem.....		0 000		"
— París, a 8 idem.....		1 00		"

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

Madrid: contado 00'00; fin 139. — Próximos, 00'00

Bretones: interior 78 50 exterior 74 81

París 78 68 — Londres 72 90

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 80; 8 por 100 francés, 82 65.

LONDRES 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 81.

PARIS 6.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0, 82 65 0/0—4 1/2 por 100, 104 85.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73 00.—Obligaciones de Cuba, 500 00.—Consolidados ingleses, 97 9/16. Última hora: 4 por 100 exterior español, 72 9 1/8.

LONDRES 6.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 72 7 1/8.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los señores Sres. Aramburo hermanos, fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 8 sobre cero.

A las doce, 15 id.

A las cuatro de la tarde, 12 id.

A las seis id., 1 id.

La máxima fue 15.—La mínima 5.

Barómetro 704

Lluvia ó viento

TIP. DE «EL GLOBO», A CARGO DE J. S. DE TARGO.

San Agustín, núm. 2.

junta de su partido) al banquete republicano que se celebrará en Nevers el 2 de Diciembre.

EL PARLAMENTO INGLÉS

LONDRES 6.—Hoy inaugura sus sesiones el Parlamento inglés.

Se cree que toda la legislación será consagrada a los asuntos de Hacienda.

LA EMPERATRIZ VIUDA

LONDRES 6.—La emperatriz Victoria, viuda de Federico III, llegará a esta capital el lunes próximo, pasando una temporada al lado de su madre la reina de Inglaterra.

EXPORTACION DE TRIGOS

PARIS 6.—La exportación de trigo de los Estados Unidos a Europa, ha disminuido, a consecuencia del precio elevado de dicho artículo en aquel país, que no guarda proporción con los precios de Europa.

Esto, como no podía menos de suceder, ha influido en los mercados ingleses, donde continúa el movimiento de alza que se había iniciado.

En la generalidad de los demás mercados europeos, sigue advirtiéndose bastante calma en las transacciones.

EN ZANZIBAR

LONDRES 6.—El periódico *The Standard* desmiente que exista desacuerdo entre Alemania e Inglaterra sobre la cuestión de Zanzibar, pero añade que no se trata de ninguna manera de llevar a cabo una acción militar colectiva.

Median sólo negociaciones entre ambas potencias para realizar una operación paralela sobre las costas de los dominios del sultan zanzibiariano.

Esta acción se limitaría por ahora a un bloqueo. *The Standard* aplaudiría una inteligencia basada en el simple bloqueo.

The Times hablando hoy del mismo asunto, dice que aprobara la cooperación de Inglaterra y Alemania en el mar; pero que se opondría a todo convenio que se refiriera a una acción común en tierra.

FRANCIA É ITALIA

PARIS 6.—El presidente de la República señor Carnot, ha firmado hoy el nombramiento del Sr. Mariani para el cargo de embajador de Francia en la corte del Quirinal.

AUMENTO DE RECAUDACION

PARIS 6.—La recaudación de los impuestos indirectos en Francia durante el pasado mes de Octubre, ha producido un aumento de tres millones de francos sobre los cálculos consignados en el presupuesto de ingresos, y nueve millones sobre la obtenida en Octubre de 1887.

Esta noticia, divulgada en la Bolsa, ha producido un alza de 20 céntimos en el 3 por 100 francés.

LA REINA NATALIA

VIENA 6.—Se asegura que la reina Natalia ha desistido de apelar a Rusia contra el divorcio decretado por el Metropolitano de Belgrado, pero que a reanillo dirigirse al Patriarca de Constantinopla.

Las pasiones populares parecen haberse calmado algun tanto en Servia, merced a las medidas adoptadas por el gobierno y a las promesas referentes a la reforma de la Constitución.

VAPORES CORREOS

HABANA 5.—Hoy ha salido de este puerto para la Península, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Española.

MONTEVIDEO 5.—Ayer llegó a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Isla de Luzon*, y sale hoy continuando su viaje.

BUENOS AIRES 5.—Ha fundado hoy en este puerto el vapor correo *Isla de Luzon*.

HABANA 6.—En el día de hoy ha fundado en este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Cádiz*.

ESPIAS

NIZA 5.—Circular el rumor de que tres alemanes que habitaban en el hotel de Negociantes, eran espías.

Dos de ellos han logrado evadirse. Al otro, que ha sido detenido, se le ha encontrado un paquete con cartuchos del fusil Lebel.

LA CÁMARA DE LOS COMUNES

LONDRES 6.—Ha reanudado sus tareas, sin incidente alguno, la Cámara de los Comunes.

Mr. Sidney Baxton anuncia que presentará en breve una proposición pidiendo se reuna una conferencia europea en Londres para suprimir y perseguir la trata de esclavos.

La Cámara discute el presupuesto de Administración civil.

SEDICIOSO

TANGER 6.—A instancias de M. Ferand, el Sultan ha destituido al Caid de Figuig, convido de trabajar y fomentar turbulencias en la frontera argelina.

LA REINA PIA

PARIS 6.—A las siete y media de la mañana ha llegado a esta población la reina de Portugal, a quien aguardaban en el muelle de la estación el general Brugère en nombre del presidente de la República, M. Dornmuss, introductor de embajadores, el conde de Walbom y el general Menabrea.

SECCION DE NOTICIAS

Algunos interesados nos ruegan llamemos la atención del señor ministro de Fomento, acerca de las cátedras de Geografía é Historia de los institutos de Barcelona y Canarias, cuyas vacantes se anunciaron hace más de dos años, y aun no han comenzado los ejercicios de oposición cuando según la legislación vigente debieran haber comenzado dentro del quinto mes siguiente a la convocatoria.

La sociedad genealógica española, celebrará el domingo 11 del actual, a las dos en punto de la tarde, la sesión inaugural del año académico en el local de la Academia de Medicina, Greda, 19, principal.

El secretario general D. Mario G. de Segovias, dará lectura de la memoria, y el primer vicepresidente, leerá un discurso sobre la oofaloterapia, la operación cesárea y la versión.

EL MATCH DE AYER

En el anunciado match corrido ayer tarde en el Hipódromo, ganó por un cuerpo *Selected*, del señor Partners, pagándose en las apuestas mutuas a 46 reales por duro.

Después hubo otra apuesta particular entre el caballo de D. Carlos Quesada, *Sultán*, que montaba el teniente D. Sixto Duvalle, y el de otro oficial de caballería, *Mueble*, cuyo jinete era el alférez D. Simón Latorre.

Sultán obtuvo el triunfo fácilmente, y se pagó a 28 reales por duro.

Como la entrada era libre, la concurrencia fue muy numerosa.

En las carreras de la reunión de Ochoño, por los cuatro días, y el match de ayer, se han obtenido 2.002 1/2 duros de ingresos. De éstos, 1.746 1/8 por apuestas en las tres oficinas.

Los gastos por todos conceptos, se elevan a igual cantidad.

DIPUTACION PROVINCIAL

A las cuatro y media comenzó ayer la sesión bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal.

Después de leída el acta, y antes de ser aprobada, el Sr. Perez de Soto se levantó manifestando en nombre de las minorías, que la constitución de la Diputación es ilegal, por haber presidido el gobernador, en lugar del presidente de edad, y que por lo tanto no podía autorizar con su presencia la aprobación del acta de la sesión anterior.

Dicho esto, salió del salón el Sr. Perez de Soto, seguido de los señores Briones, Pelaez Vera, Guillen, Perez Negro, Palido, Negro y Rojo y Fernandez Gomez.

Aprobóse el acta en votación nominal, y después el señor marqués de Sardoal pidió se diese lectura al artículo 66 del Reglamento, que trata de las multas que se han de imponer a los diputados provinciales por falta de asistencia a las sesiones.

Suspendióse la sesión, para ponerse de acuerdo respecto al nombramiento de los individuos que han de representar a la Diputación en las distintas juntas y centros.

Reanudada la sesión, el señor marqués de Sardoal dió lectura de los nombres de los que figuraban propuestos por la comisión nominadora. Algunos diputados provinciales pidieron que se cumpliera el reglamento y se hiciera en votación, volviendo a suspenderse la sesión para formar las candidaturas.

Reanudada la sesión, a petición del Sr. Cortina, procedióse a votar por papeleta los diputados que han de formar las distintas comisiones y cargos vacantes.

El resultado fué el siguiente:

Para la Junta de teatros, los Sres. Argenta y Galvez Holguin.—Sociedad, los Sres. Pulido y Roca.—Cárceles, Guillen.—Santas, Garcia Gordo.—Pósito, Briones.—Bibliotecario, Marchante.—Cárceles de Chinchon y Alcalá, Cabello.—Asilos del Pardo, los Sres. Presilla y Aramburo.—Hospicio, los señores Argenta y Borganza.—Langosta y filoxera, Arroyo y Morán; y cárcel del Colmenar, Yañez.

La sesión terminó a las siete y cuarto.

Dejóse en la Diputación provincial que la protesta formulada por los Sres. Perez de Soto y Pelaez Vera ha sido remitida al Consejo de Estado para que informe acerca de ella.

El Sr. Molina y Molina no se ha adherido al voto realizado ayer tarde por las minorías, ni ha insistido en la renuncia que formuló anteayer del cargo de secretario de la Diputación provincial.

Las minorías renidas, acordaron apelar al gobierno en contra de la sesión presidida por el gobernador.

Muéstranse las minorías decididas a no ceder de su actitud.

El subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Calbetón, giró ayer una visita de inspección a la Cárcel Modelo, habiendo encontrado todo en orden y conforme con el reglamento.

Como no podía menos de suceder.

Ayer se reunieron en el Ayuntamiento las comisiones de presupuestos, obras y ensanche. Esta última está preparando varios expedientes de explotación de la zona de ensanche de Chamberí, que serán puestos hoy a la orden del día.

Todos los círculos de recreo establecidos en la Puerta del Sol han sido cerrados, y la policía continúa buscando dónde se juegan.

APERTURA DE LAS CORTES

La reina regente firmó ayer un decreto de la presidencia del Consejo, que hoy publicará la *Gaceta*, dando por terminada la presente legislatura y convocando las Cortes para el día 30 del actual.

Parece definitivamente acordado que en la segunda ó tercera sesión de la próxima legislatura sean presentados a las Cortes los presupuestos y el proyecto de sufragio universal.

Los alumnos y alumnas de la Escuela Central de Gimnástica, han dirigido al ministro de Fomento una exposición, pidiendo que en los presupuestos del año próximo, se consigne una partida para la creación de cátedras de gimnástica, en cumplimiento de la ley de 9 de Marzo de 1880.

Los exponentes que han emprendido sus estudios con la esperanza de crearse una posición haciendo gastos considerables, no dudan que el Sr. Canalejas tendrá en cuenta sus justos deseos, nacidos al amparo de la legislación vigente.

SUCESOS DE AYER

A las nueve de la mañana se promovió en la calle de Arlaban, una riña entre José Piñez, escribiente, y Antonio Garcia Quirale, carnicero, resultando ambos heridos, el primero con tres puñaladas, dos en la cabeza y otra en el muslo izquierdo.

Los combatientes pasaron a la correspondiente Casa de Socorro.

En la calle de la Habana, fué preso un joven de 17 años, que intentó sustraer del cajón del mostrador de una tienda de dicha calle, 73 pesetas.

Una mujer, de vida airada, fué detenida en la calle del Medicinia Chico, por robar a un hombre cinco pesetas.

En la orilla de la Almudena, detuvieron unos canteros a un súbdito francés, el cual, con un pedazo de hule y dos ballenas, se entretenía en ir sacando de uno de los cepillos el dinero, habiéndosele ocupado 90 céntimos.

En la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, le fué curada por los médicos de la misma, la fractura de la pierna derecha a un muchacho de 16 años, que se la produjo en un taller de marmolista al cojer una piedra.

No acertamos con la fórmula para consignar cómo se expresan los conservadores con motivo de lo sucedido en Sevilla al Sr. Cánovas. Su indignación no tiene límites, y excede, con mucho, a la que manifestaron cuando la desagradable recepción que tuvo en Zaragoza. El contraste que ofrecía lo ocurrido en Sevilla con las noticias del recibimiento hecho en Barcelona al Sr. Romero Robledo, al cual aludían con malévola intención los apartados de uno y otro hombre público, extremaba su exasperación.

Por supuesto que la protesta contra la repetición de tales hechos, era unánime, y así lo hacemos constar gustosos.

Pero algunos, buscando disculpa a tan inusitados hechos, la hallaban en el afán del Sr. Cánovas de andar por esos mundos de Dios en busca de áuras populares y aplausos de las masas, cosa en que jamás pensó ninguno de los jefes que le precedieron en la dirección de los elementos conservadores.

Es de lamentar que las cosas esta vez hayan ido hasta el punto, por todo extremo censurable, de entablar una lucha personal con los grupos que silaban, algunos de los que acompañaban al Sr. Cánovas, según aparece de los telegramas que en otro lugar publicamos, y del facilitado anoche en Gobernación, que dice así, y contra una de cuyas aseveraciones protestamos como republicanos:

«El Sr. Cánovas ha llegado a Sevilla, siendo recibido con entusiasmo por sus amigos.

Al salir de la estación, y durante el tránsito hasta la casa del conde de Casa Galindo, donde se hospedaba, le han lanzado fuertes silbidos por grupos de estudiantes y republicanos, a los cuales han agredido otros grupos de conservadores, a cuyo frente iban personas caracterizadas de dicho partido.

Hay varios contusos y heridos, y detenidos algunas personas.

El juzgado instruye las oportunas diligencias.»

En diversos círculos donde se hablaba con preferencia del asunto, se dijo que por consecuencia de la refriega, resultaron heridos un exministro del último gabinete del Sr. Cánovas y un diputado de aquella región en las actuales Cortes, señalándose como los primeros que se revolvieron contra los que silaban.

En el círculo conservador no hubo aquí ninguna manifestación, porque se ignoraban pormenores de lo sucedido. Esperábase con curiosidad la lectura de la prensa conservadora, pues si refiriéndose a lo de Zaragoza se atrevió el Sr. Cánovas a decir, que aquí lo que no podía salir a la calle era la monarquía, no se sabe lo que dirá ahora.

Contra el rumor, ayer tarde muy esparcido, de que la cuestión de las reformas militares ha de traer excoisiones en el seno del gobierno y ser acaso motivo de una crisis antes de que las Cortes reanuden sus tareas, opone anoche *El Correo* el argumento, de origen autorizado a todas luces, de que no hay más criterio cerrado que el de sacar adelante, con el concurso de las Cámaras y en el plazo más breve las consideraciones argentinas, para lo cual el señor Sagasta conferenciará en sazón oportuna con los presidentes de uno y otro cuerpo colegialado, y con lo que convengan se propondrá lo que se estime más expedito.

Se ha publicado el primer número del *Boletín del colegio de 1.º y 2.º Enseñanza de San Ignacio* que, en consonancia de lo acostumbrado en el extranjero, aparece escrito por los alumnos del establecimiento, desarrollando los temas filológicos, históricos y científicos previamente designados por sus profesores respectivos, de esta suerte el periódico viene a convertirse en un sistema de enseñanza, pues estimula a los niños al estudio con la publicación de sus trabajos y de su firma.

Inserta además un cuadro de honor, por masas, con los nombres de los alumnos más aplicados de cada clase, y entre ellos los de los párvulos, partidos sus apellidos en sílabas para que las mismas criaturas puedan leerlos; aquí, donde tan poco se atiende a la enseñanza, es digna de aplauso la novedad de la publicación de semejante *Boletín*.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Acta de nacimiento y presentación del infante que ha dado a luz la infanta Enalida.

PRESIDENCIA.—Decreto declarando terminada la legislatura, y disponiendo que las Cortes se reúnan en Madrid el día 30 del actual.

HACIENDA.—Decreto disponiendo que se considere redactado en los términos que se expresan, en el concepto de Asesores de todas clases, comprendido la tarifa primera del impuesto de consumos, adjunta a la ley de presupuestos vigente, a que hace referencia el párrafo 5.º del art. 10.

—Otros nombrando ordenador de pagos del ministerio de Gracia y Justicia, a D. Francisco Goycochea, vocal de la Junta de clases pasivas; y para este cargo a D. Francisco Armengol y Marroquí; inspector general de Hacienda a D. Adrián Minguez y oficial de la secretaría de Hacienda a D. Manuel González Llane.

—Otros confirmando en el cargo de delegado de Hacienda, en la provincia de Alicante, a D. José del Palacio.

CORREO DE PROVINCIAS

En Pizorra (Málaga), por comer la raíz de una especie de cardo llamado «jogera» parecido a la batata, han perecido envenenados seis niños, dos de los cuales eran hijos de una mujer que hace pocos días había muerto losa.

La señora residente en Buenos Aires y natural de Vigo que en varios periódicos ha manifestado su deseo de saber si existen parientes suyos en Galicia, puede contar con que en Cetina (Zaragoza), vive uno de nuestros suscritores natural de Galicia con apellidos idénticos a los suyos, llamado D. Enrique Cañizo.

Una barca que desde Palsfrungell se dirigía el jueves último a San Felid de Gaiçola, zozobró impulsada por una ráfaga de viento, habiendo perecido ahogado uno de los peradores que la tripulaban.

En la noche del 29 al 30 del mes último, cuando se hallaba entregado al descanso D. German Puga, cura párroco de Codesado de la Limia (Orense), una turba de feligreses suyos apedreó las ventanas de su casa, en la que no quedó ni un solo cristal sano.

El cura que no se explica el motivo de los enojos populares, ha pedido al obispo su traslación.

LO DE TODOS LOS DIAS

</

CONTRA LA TISIS

Gran descubrimiento. Píldoras antisépticas Dr. Andet. Calman la tos, modifican la crisis de la sangre, moderan la expectoración, cortan los sudores, levantan las fuerzas y despiertan el apetito. Diez pesetas caja. Remedio para quince días. Venta: Madrid, Carmen, 41; Valencia, Torres y Blas Cuesta; San Sebastián, Uzubiaga; Zaragoza, Ríos; Lérida, Abadal; Tarragona, Cuchi; Girona, Vives, y demás buenas farmacias. Se remite contra envío de su importe sellos o giro al Instituto Celular, Barcelona.

SANTO DEL DIA

San Florencio.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL 8 1/2.—F. 4.ª de abono.—1.ª serie.—T. 1.ª par.—Don Juan Tenorio.
COMEDIA.—3 1/2.—T. 8.ª.—2.ª serie.—El enemigo.—Parada y fondo.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—El soldado de San Marcial.
LARA 8 1/2.—F. 24.ª de abono.—2.ª serie.—T. 8.ª par.—A tentas y a laca.—En plena luna de miel.—El verdadero zaragozano.—Segundo acto.
PEICE.—8 1/2.—La vuelta al mundo.
MARTIN.—8 1/2.—Nina.—Los madrugadores.—Lucifer.—Grandes y chicos.
ESLAYA.—8 1/2.—Las virtudes.—Juanito Tenorio.—Dos camareros de café.—El gorro frigio.

DINERO al 1.º y al 3.º por 100 a pasivos y destino inamovibles. Serrano 193.ª de 9 a 11 mañana.

A VESTIRSE

BIEN Y BARATO vayan a la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15, (frente a Espoz y Mina.)

DINERO

En el acto con reserva sobre muebles, coches sin retirar, pianos, seldos y otras garantías de 9 a 1 y 6 a 8 Tetuan 15 2

NO MÁS SORDOS

Sordera Zumbidos. En 300 sordos 300 curas. Pastillas Norte-Americanas infalibles, 4 pías. Van correo por sellos. Consultas. Grátis los domingos, y por carta. Montero, 33, 1.ª Madrid.

Dr. Unzaga especialista en males secetos. Calle de Atocha, 19 y El pl. esquina a la de Carretas. Consulta: De 10 a 2 y de 6 a 8.

HARINA LACTEADA H. NESTLE

INVENTOR Y FABRICANTE

VEVEY

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

32 PREMIOS DE LOS CUALES

12 Diplomas de Honor



(SUIZA)

20 años de éxito

NUMEROSOS CERTIFICADOS de las

primeras autoridades medicinales

DE AMBOS MUNDOS

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD. Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de ESTOMAGO DELICADO. Se vende en todas las PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales. Para pedidos en Madrid dirigirse a D. Manuel María Fernández, Cuesta de Santo Domingo, 3. 3.º Para el resto de España al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera. Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor: HENRI NESTLE-VEVEY SUIZA.

EMULSION de SCOTT

DE ACEITE PURO

HIGADO DE BACALAO, CON HIPOFOSITOS DE CAL Y DE SOSA.



Tan Agradable al Paladar Como la Leche. El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECIONES de la GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos. Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo. Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, á causa de lo agradable que es el paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

EAU SUEZ Vacunación Boca DOLORES MUELAS

Es el solo y unico destilado que suprime instantáneamente y para siempre los y por consiguiente la extracción y aurificación. Se envían gratis á quien lo pida el folleto explicativo. Señal de Mr. Suez: 9 rue de Frony (Pare Monceau) París. En Madrid: José María Moreno, farmacéutico de la Reina, Mayor, 94; R. J. Chavarrí, almacén de drogas, Atocha 87; Manuel R. Hernandez, Mayor, 27 y 29; Romero y Vicente, Carrera de San Jerónimo, 3.

AGUA DE CARMELITAS BOYER

contra la Apoplejia, el Colera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vómito el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto. Exijase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegado los frascos de todos tamaños. Cuidado con las falsificaciones. Exijase la Firma de: Boyer. SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

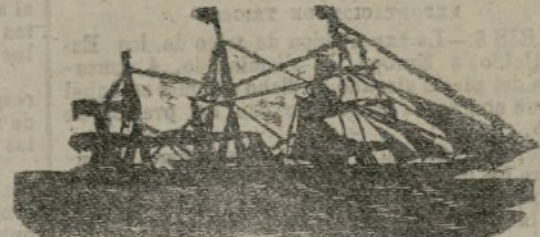


Jarabe Pasta Zed

(CODEINA y TOLU, etc.) La ciencia moderna habiendo reconocido á la Codeína pura, felices propiedades que se resumen en dos palabras: Ebriedad, Somnolencia. Quedaba por completar su acción de moderador, por sedativos y balsámicos que componen el pectoral poderoso del Dr. ZED, bajo la forma de JARABE-ZED ó PASTA-ZED, contra las Bronquitis, Tosas, Coqueluches, Catarros, Insomnios, etc. París, rue Dronot y Farmacias.

CARBONES PRENSADOS Y CALCINADOS

Sin humo ni tifo, para uso doméstico. De cok, pesetas 2/75; El quintal de 46 kilos á domicilio, 5/50 cilio. En la fábrica: Paseo de las Acacias 43.—Teléfono 217. En la Sucursal: calle de Jardines, 18 tienda.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Noviembre de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor CIUDAD DE SANTANDER para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz. El 20, de Santander, vapor

CATALUÑA

para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz. El 30, de Cádiz, vapor

ANTONIO LOPEZ

para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 30, de Vigo, vapor MENDEZ NUÑEZ para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS

El 16, de Barcelona, vapor

ISLA MINDANAO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor MOGADOR para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 13 y 25 retorno por las mismas escalas. Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor

BLICANO

para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador. Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, á D. Julian Moreno, Alcala, 33 y 35.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C.ª, Farm. Paris. El más eficaz de los remedios conocidos para combatir el asma, la tos nerviosa, los catarros, el insomnio. Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y de todas las Farmacias.

GOTA PIEDRA REUMA

No pueden ser curados sin LITINA. Las Sales de Litina granuladas efervescentes de Ch. LE PERDRIEL, ingeridas en pequeña dosis, hacen desaparecer pronto las artritias y reumas (uratos insolubles arrastrados por las secreciones uricas). Este fenómeno explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas. PARIS: Le Perdriel, 11, Rue Milton. VÉNDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

VINO DEFRESNE TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA

El Vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos: contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el unico reconstituyente natural y completo. Este delicioso Vino, despierta el apetito, reanuda las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colora la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral. El Vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, fuere á los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes, sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia. La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París. DEFRESNE es el primer proveedor del Vino de Peptona. Descubrir de las falsificaciones. Por menor: En todas las buenas Farmacias de Francia y del Extranjero.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO

Doble magnesia inalterable, antibiliosa y efervescente, preparada por R. Hernandez. Usada como explica la instrucción se combaten las gastralgias, ácido del estómago, mareos, vómitos y cualquier perturbación del estómago, sea ó no dolorosa. Precio: 150 y 250 pías frasco.—Depósitos: Madrid: Farmacia de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29. Alicante: Mayor 22.

COALTAR SAPONINE DE LE BEUF

Sus notables propiedades desinfectantes, anti-miasmáticas y cicatrizantes, han hecho que se admitiese en los Hospitales de París. Empleado en compresas, gargarismos, inyecciones, es muy eficaz en los casos de llagas, cánceres, anginas, laringitis, pérdidas blancas, etc., y sus cualidades salubres y tónicas, le hacen incomparable para LA HIGIENE DEL TOCADOR lociones, cuidados de la boca que purifica, de los cabellos que tonifica, librándolos de la caspa, de la barba, para lavar los niños, etc., etc. el frasco: 250 pesetas en España. Fábrica en Bayona (Francia) en casa M. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, antiguo interno de los Hospitales de París. Depósito en las principales farmacias de España.—Desconfíese de las falsificaciones. Pídase: Coaltar Saponiné Le Beuf.

FOLLETON DE «EL GLOBO» 50

CONCIENCIA

FOR

HÉCTOR MALOT

«conciencias» y hé aquí que él mismo incurria en ese defecto. Aunque su dicha era muy grande, no podía ella sin embargo, librarse de una inquietud sorpresa, preguntándose qué impresión melancólica sería la que le embargaba en aquel momento. El leía demasiado bien en sus miradas para no adivinar su inquietud; entonces queriendo no delatarse se sonrió como pudo, y le dijo: —¿No me reconoces, no es verdad? estoy seguro que te preguntas si estaré enfermo. —¡Oh! amor mío, no te burles, no ahuyentes ese sentimiento que te inspira una música tan dulce y suave; me siento tan dichosa, tan feliz, al oírte hablar de esa manera que desearía que tu dicha se pareciera á la mía, y desvaneciera la nube que oscurece tu semblante. ¿No serás nunca franco? Sobre todo en un momento como este en que todo lo que nos rodea parece compartir nuestra alegría! Que estuvieras triste hace seis meses, nada tenía de particular; aunque hubieras estado desesperado, la cosa hubiese parecido muy natural; pero hoy, ¿qué te falta para ser feliz? —Nada, tienes razón. —¿Acaso el presente no es la hermosa mañana de un magnífico porvenir? —¿Que quieres! hay cosas tristes, como las hay

placenteras; la mía no puede ser la tuya, pero no hablemos más del asunto, dejemos estar el paraíso y el porvenir; ocupémonos del presente. Se levantó y cogiéndola del brazo, la hizo sentar á su lado en el sofá. El ruido de la campanilla hizo estremecer á Saniel, como si hubiera recibido una fuerte descarga eléctrica. —No vayas á abrir—dijo Filis. Que no nos estropeen la noche. Pero no tardó en oírse un nuevo campanilleo más fuerte que el primero, que le hizo ponerse en pie. —Lo mejor será averiguar lo que es,—dijo,—y fué á abrir la puerta, dejando á Filis en su despacho. Una criada le alargó una carta: —De parte de madame Dammauville,—le dijo ella—tiene contestación. La dejó en el recibimiento, alumbrado por la luz de la escalera, y volvió á entrar en su despacho para leer la carta; su sueño había durado poco, la realidad lo cojía de nuevo entre sus férreas garras; esa carta iba de seguro á anunciarle el golpe que le amenazaba. «Si el señor doctor Saniel se halla libre, le estimaré que se pase esta noche por casa para hablarle de una cosa urgente; le esperaré hasta las diez; pero cede todos modos, cuento con él mañana, desde las nueve.» A. Dammauville. Volvió al recibimiento. —Dígame á madame Dammauville que iré á verla dentro de un cuarto de hora. Cuando entró en su despacho, encontró á Filis delante del espejo, ocupada en ponerse su sombrero. —Lo he oído—dijo—¡qué fastidio! Pero no te quiero mal por eso, puesto que me dejas por Florentino. Al dirigirse ella hacia la puerta, la detuvo. —Ábrizame una vez más. Nunca la había besado con tanta pasión como entonces lo hizo.

de su enfermedad, sino para hablarle de Caffé, y casi consideraba el este incidente como una buena suerte, en la crisis por que atravesaba; al menos, sabía el primero lo que ella había decidido y entonces podría defenderse; no hay que perder nunca la esperanza, mientras hay lucha posible. La criada que le llevó la carta acudiendo á su campavillazo, dado con mano firme, le abrió la puerta, y con una luz en la mano, hizole atravesar el comedor y la sala, para introducirlo en el cuarto de madame Dammauville. A la primera ojeada vió desde el dintel que esa habitación había sufrido una modificación; el sofá en el que madame Dammauville, solía estar recostada, hallábase colocado entre las dos ventanas, y ella estaba acostada en una cama grande, con colgaduras de una tela de color oscuro; á su lado tenía una mesa bastante grande en la que veíase una lámpara con su pantalla, libros, una cetera, una tetera y una taza; un cordón de campanilla destacábase sobre la blanca blancura de las sábanas, más largo de los que se usan comunmente, para que ella pudiera cojerlo sin duda alguna, sin sufrir la menor molestia; en la chimenea no había fuego, pero un calor suave y agradable salía de la pequeña estufa, dando á entender que se hallaba cargada para toda la noche. Saniel notó el calor y se desabrochó el gaban maquinalmente. —Si el calor le molesta á usted, quítese usted el abrigo,—le dijo madame Dammauville. Mientras se lo quitaba, y lo dejaba junto con su sombrero encima de una butaca, al lado de la chimenea, oyó que madame Dammauville le decía á su criada. —Quédese usted en la sala, y aríse á la cocinera que no se sonece. ¿Qué significaba esa orden? ¿Acaso temería que la degollase? —Quiere usted acercarse á mi cama,—le dijo—podremos hablar, sin alzar la voz, cosa importante en este caso. Cogió una silla y sentóse á cierta distancia de la cama de modo de no encontrarse en el foco luminoso de la lámpara; después esperó. Hubo un momento de silencio, que le pareció á él terriblemente largo, antes que volviera ella á tomar la palabra.

—Ya sabe usted le dije, en fin, como pude ver por casualidad desde ese sitio (señaló una de las ventanas de su cuarto) el rostro del asesino de mi desgraciado inquilino, M. Caffé. —Lo sé por la señorita Cormier, contestó él como si se estuviera hablando de la cosa más natural del mundo. —Quizás le sorprenderá á usted que á semejante distancia haya podido ver aquella cara de manera de no poderla olvidar desde hace cinco meses, pareciéndome tenerla siempre delante. —Que cosa tan particular. —No lo es para los que tienen la cualidad de ser buenos fisconómicos; en mi hallase muy desarrollada esa cualidad. Conservé fielmente en la memoria el recuerdo de mis compañeras de la infancia y las veo tales y como eran á los seis años, á los diez años, sin equivocarme en lo más mínimo. —Las impresiones de la juventud son generalmente vivaces y persistentes. —Esa persistencia no se refiere únicamente á mis impresiones juveniles; hoy me acuerdo lo que antes, es decir, que no olvido ni confundo un semblante. Quizás, si hubiera tenido muchas relaciones y si hubiese visto todos los días á gran número de personas, hubiérase establecido cierta confusión; pero, no estoy en ese caso; mi estado de delicadeza de salud, me ha impuesto una vida retirada, y no hay nadie con quien yo tenga relaciones, por pasajeras que estas sean, que no lo recuerde perfectamente. Cuando pienso en alguien, no es su nombre el que trato de recordar al principio, sino su rostro. Siempre que he ido al Senado ó al Congreso, no he necesitado preguntar el nombre de los diputados ó el de los senadores que tenían la palabra; si había visto sus retratos, los conocía en el acto. Si entro en estos detalles, es porque son de una gran importancia, como usted mismo lo verá. No necesitaba Saniel que se le dijera que la cosa era importante; esa importancia comprendíala él demasiado. —En fin, yo soy así, prosiguió ella; por lo tanto nada tiene de particular que conserve en la memoria el recuerdo del rostro y del aspecto del hombre que corrió las cortinas en el despacho de M. Caffé; ¿no es usted de mi misma opinión? —Puesto que me consulta usted debo decirle que